

EL MES DE MARIA EN MÉJICO

Cuando el campo se viste de todas sus esplendorosas galas, los árboles de su ostentoso ramaje, los pajarillos de sus matizadas plumas; cuando las flores devuelven á los céfiros en penetrantes perfumes todas las amorosas caricias que les deben, esmaltando el uniforme verdor de los prados con la variedad infinita de sus colores; cuando la naturaleza acaba de despertar del letargo en que yacía tristemente envuelta del frío sudario del invierno, y al esperezarse en el frío sudario del invierno, y al esperezarse de su pasado sueño y al sacudir las últimas gotas de la cristalina escarcha descubre como sin querer una virgen el intacto tesoro de sus gracias y todo el encanto de su hermosura, entonces parece que el alma también despierta, y que influida por los primeros encantos de la primavera, así como las aves en busca de su nido, se echa á volar en pos de sus ideales de gloria y de amor, de virtud y de belleza. Como para el alma cristiana María, la Madre del Amor Hermoso, es la verdadera personificación de todas estas grandes cosas, hé ahí por qué el mes de Mayo es el mes predilecto de María y el que preferentemente se le consagra.

Trasladémonos por un momento á Méjico y asistamos á una de esas fiestas en que el espíritu religioso cubre el áspero cilicio con guirnalda de flores y los sentimientos austeros parece que ceden su lugar á la inocente alegría y á la consoladora esperanza. Allí, en aquella tierra privilegiada, donde la primavera es eterna, donde las flores hermocean constantemente la mirada del hombre, donde las templadas brisas parece no ejercen otro oficio que ofrecer mil olores al sentido, como decía Fray Luis de Leon, y al susurrar mansamente en las misteriosas selvas hacer olvidar el oro y el cetro, allí no se puede decir que el mes de Mayo se consagre á María porque despierta la naturaleza en todo el esplendor de su hermosura. Si allí duerme la naturaleza, es el sueño tranquilo de una virgen coronada de flores que, entretanto, sonríe, agita y enciende al influjo de sus encantadoras ilusiones. Allí la primavera es esa misma virgen que se despierta enamorada, y al despertar ve renovada su juventud y su hermosura, aún sin haber perdido una flor de su corona ni un destello de su seductora lozanía.

Las tradiciones religiosas del viejo continente, donde la nieve es el símbolo del invierno, como las flores el geroglífico de la primavera, son la única explicación de que Mayo sea también en Méjico el mes de María. Porque allí, donde todos los meses tienen flores y pájaros, le correspondería por tal razón todo el año.

Acudamos, pues, á una de esas fiestas llenas de encanto y de fervor religioso.

La tarde declina. El tañido de la campana hace oír sus ecos sonoros y la multitud se apresura hácia el santuario. Apresurémonos también y unámonos á ella.

Ved el gracioso altar desde donde, como en su trono, y el trono más legítimo, ostenta todos sus encantos la Reina de los ángeles, la Virgen de las vírgenes, la Co-redentora de los hombres y la Madre del Amor Hermoso.

Multitud de olorosas flores alfombran las gradas de aquel altar y de aquel trono, y un sencillo pero elegante pabellón, tan blanco y tan transparente como los celajes de la aurora, y de trecho en trecho simétricamente esmaltado de estrellas de oro, se eleva en esbeltos pliegues hácia la bóveda del templo, cuyas paredes exornan en dorados caracteres grabadas las entusiastas y tiernas invocaciones de la letanía. Todas las lámparas están encendidas como un símbolo de la devoción que enciende las almas; entre profusas guir-

naldas de rosas ondean mil vistosos gallardetes con los colores blanco y azul para simbolizar la enseña de María, á que se acogen sus devotos, con el color de la inocencia en su alma y el color del cielo en sus deseos; los naranjos de hojas acorazonadas completan los caprichosos adornos del templo, y el perfume de las flores de azahar suavísimo como el aliento de una virgen se difunde en torno para mezclarse con las nubes del incienso que simboliza, según David, los movimientos celestes de la oración.

A cada lado del altar se ven de pie dos preciosas niñas vestidas de un traje más blanco y vaporoso que la espuma del mar, coronadas de frescos azahares que prenden elegante velo, transparentando más que cubriendo su rubia cabellera, cuyos blondos bucles caen en volubles ondas sobre los contorneados hombros y la gallarda espalda. En medio de la iglesia multitud de niñas (pertenecientes á las familias más distinguidas de Méjico) de igual modo adornadas dejan ver los infantiles rostros radiantes de alegría, sin apartar sus bellos ojos de aquel altar donde resplandece entre rosas y azucenas la más gentil y la más pura, la Virgen de las vírgenes, y llevando en sus manos preciosos ramilletes compuestos de cuantas flores llega á producir aquel suelo tan fecundo en ellas. En esta atmósfera de recogimiento y de religiosa expectación trascurren algunos momentos, hasta que el sacerdote sube á la cátedra del Espíritu Santo, desde donde dirige sus fervidas plegarias á María y á la devota multitud, palabras llenas de elocuencia y de unción sobre las glorias de la Madre de Dios.

A la plática del sacerdote sucede una breve meditación como complemento de las inspiraciones del Espíritu Divino, que toma voz en la palabra de un ministro sagrado, y habla después silenciosamente en los oscuros senos de la conciencia humana.

Sigue después el Rosario, mística guirnalda en que se engranan y unen las saluciones del Ángel á las súplicas de la Iglesia católica. Una escogida orquesta acompaña un coro de voces infantiles entonando versos análogos á los misterios del Rosario. Por último, dos de las primeras niñas, las más próximas al altar, y después sucesivamente todas las demás, ascienden con modesto continente por sus gradas, y allí, de rodillas como dos ángeles envueltos entre celestes nubes, entregan á las otras dos que á cada lado del altar hemos visto los preciosos ramilletes que en sus inocentes manos cobraron mayor atractivo y hermosura, y éstas los colocan á los pies de María como un nuevo holocausto de la inocencia para impetrar por la misericordia el perdón del pecado.

Todas las edades, todas las clases, en una palabra, todo el pueblo está allí representado. Allí todos oran fervorosamente y todas las voces se confunden entonando entusiastas himnos, y se postran con respeto ante esa Madre piadosa, áncora de nuestra salvación y rosa mística de nuestra esperanza. Los pobres y los ricos; los que llorando y sufriendo miran perderse en el infortunio las mejores horas de la vida; los que en el colmo de la prosperidad gozan y triunfan; los que recuerdan próximos al sepulcro como en lejano panorama los días de la juventud; los que apenas abandonaron los vaivenes de la cuna por los vaivenes de la vida, forjándose en el porvenir mil dorados ensueños, todos, absolutamente todos se acogen bajo el manto de María, ó con trasportes de gratitud, ó con éxtasis de adoración, ó con súplicas llenas de esperanza, ó con fervidas plegarias en que se le consagra toda el alma como el único sacrificio que le puede ser grato.

Y de esta manera el triste olvida su infortunio, el pobre su adversidad, el viejo el número contado de sus días, y los afortunados purifican sus glorias y sus triunfos, los jóvenes sus impaciencias, los grandes su ostentación y sus costumbres, y así todos obtienen como fruto de su oración la paz del alma. Al salir del templo ya es de noche. Sobre las recortadas cumbres de las montañas vecinas centellean confusamente los últimos fulgores del crepúsculo. La multitud se difunde por la ciudad; las estrellas oscilan en el cielo. Antes, todos los ecos de la naturaleza, todos los movimientos del alma se sofocaron en el templo. Ahora toda la majestad del templo irradia y se difunde por la naturaleza, dando voz á su silencio y encanto á sus misterios en los inexplorados espacios del alma. ¡Ah, cuántos consuelos nuestra religión encierra y cuán grande es la dicha del que la profesa!...

ROSALÍA MARTINEZ NEGRETE DE F. DEL VALLE.

Madrid, Mayo 10 de 1883.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Los Deberes y los Derechos: cartilla del ciudadano español, por D. Francisco García Cuevas, magistrado de la audiencia de lo criminal de Manzanares.

La utilidad é importancia de este libro exigirían un juicio extenso y meditado si hubieran de ponerse en relieve sus altos propósitos y el noble fin á que se encamina. Háse tratado en él de llevar al ánimo del pueblo esos conceptos jurídicos de gran trascendencia en los que se desenvuelve la vida política y moral del ciudadano, se le prescriben sus deberes, se le señalan sus derechos y se logra, en fin, normalizar la existencia de las clases menos favorecidas de la sociedad.

La Religión, La Humanidad, La Patria, La Sociedad, La Provincia, El Municipio, Las Autoridades, La Vecindad, La Familia, El Individuo, etc., tales son los capítulos que esta importantísima obra comprende.

Lecciones de cosas sobre primeras materias industriales: obra escrita para uso de las escuelas, por Purificación Feltrer y Muntion, maestra superior, institutriz y profesora en los Jardines de la Infancia de Madrid.

La autora de este libro es elegante y entendida escritora.

Francia, Alemania y otros países se preocupan mucho del método intuitivo en sus aplicaciones á la enseñanza de la niñez; España comienza á aceptarlo como ineludible, y ha encontrado en la discreta profesora de los Jardines de la Infancia un poderoso elemento para llevarlo á feliz realización.

Bajo el aspecto, pues, de las necesidades de nuestros tiempos, y como síntesis perfecta de las más importantes teorías que entrañan las ciencias experimentales, resulta el libro citado una gran muestra del desenvolvimiento de la actividad intelectual en la mujer.

Narciso de Lacerda. Poesía do Mystério.—Lisboa.

Poeta esencialmente subjetivo, de alta concepción, elegiaco, sentimental, optimista es el distinguido vate que nos ocupa: un gran cultivador de ese género que induce al espíritu en pos de ideales sublimes para caer después en los brumosos espacios de la más desconsoladora realidad.

Sus composiciones *A lágrima, A morte, O vento, y Dívida*, revelan bien claramente la originalidad de su inspiración y su estudio profundo de los mejores poetas clásicos. Dice, y con razón, el Sr. Lacerda en la tercera de las citadas composiciones:

Mas Deus, que manda sempre ás agonias
Una porção de luz, allivios santos,
Deus conceden-me o rhythmo de teus cantos,
E ó murmúrio das arvores sombrias.

¡Cuán bellas, cuán consoladoras no parecen estas frases, y sobre todo cuánta no debe ser nuestra gratitud ante esta preciosa ofrenda literaria que el autor dedica á la indeleble memoria de nuestro malogrado amigo Ruiz Aguilera!

Estudios sobre Longfellow (vida y obras), por D. Victor Suarez Capalleja, individuo del cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y anticuarios.

Si no fuera ya el Sr. Capalleja un literato distinguido y un crítico de alta erudición, su última obra acerca del insigne poeta americano sería muy suficiente á otorgarle tan valiosos títulos.

A la luz de la filosofía, con delicado espíritu de selección, penetrando en el alma del poeta y buscando semejanza con unos y otros géneros, describe el señor Capalleja al vate ilustre que há poco descendió á la tumba y que parecía la única nota del arpa del sentimiento que vagaba perdida entre los alcázares del mercantilismo, de la industria y del progreso con que desenvuelven su vida los Estados-Unidos de América.

Forma literaria, gusto, erudición, todo lo reúne el brillante libro de nuestro amigo, por el cual le felicitamos muy cordialmente.

A. HIDALGO DE MOBELLAN.

ESPECTÁCULOS

El juéves de la semana pasada se estrenó en el teatro ESPAÑOL la comedia en tres actos y en prosa titulada, *Los hábiles*.

El nombre de su autor, D. Antonio Sanchez Perez, reputado en los círculos literarios como excelente publicista y correcto escritor, llevó al clásico coliseo numerosa é inteligente concurrencia: á no saber de antemano que se trataba de la primera producción dramática del Sr. Sanchez Perez se hubiera adivinado, porque sin merecer el calificativo de mala carece la comedia que nos ocupa de muchas cualidades imprescindibles en toda obra literaria de este género: hay en ella muchos personajes secundarios que, lejos de aclarar el argumento, lo embrollan; los diálogos son pesados y el desenlace resulta incompleto y poco satisfactorio, precisamente porque el autor ha pretendido en él amontonar efectos escénicos que se destruyen unos á otros.

La mitad del primer acto es soporífera, aumenta el interés hasta la conclusion del segundo y decrece en el final; sin embargo, hay en *Los hábiles* escenas bien trazadas y algunos chistes de buen género; la prosa es correcta, natural y en consonancia con la situación de los personajes.

No nos atrevemos á afirmar, como algunos críticos lo han hecho, que el Sr. Sanchez Perez no tiene en absoluto condiciones de autor dramático, y que debe de abandonar el teatro para dedicarse sólo al género de trabajos literarios que hasta ahora ha cultivado brillantemente: no creemos que las cualidades del escritor político no se amolden á las exigencias de la escena, porque si en *Los hábiles* no se encuentran esos imperdonables defectos que merecen serias censuras, si no hay en esta comedia nada necio ni de mal gusto ni que ofenda al sentido comun, si está escrita con elegancia y discreción, ¿por qué hemos de creer que su distinguido autor no ha de escribir otras obras que interesen más al público? Le sobran indudablemente condiciones para ello, y cuando haya estudiado en sus propias comedias los defectos que debe evitar y las cualidades que han de embellecerlas, entonces se podrá dar el fallo definitivo y afirmar positivamente si D. Antonio Sanchez Perez es ó no autor dramático.

La interpretación de *Los hábiles* nada dejó que desear, distinguiéndose en ella la señorita Calderon y los Sres. Catalina y Mariano Fernandez, que fueron llamados á la escena en compañía del autor.

A la compañía francesa que actuaba en el teatro de la COMEDIA ha reemplazado una compañía portuguesa, y aunque somos algo intransigentes en esto de oír en la escena hablar otra lengua que la de Cervantes, no podemos menos de confesar que hemos ganado en el cambio del francés al portugués.

La misma noche en que se estrenaba *Los hábiles* en el teatro Español se presentaba al público del teatro de la calle del Príncipe un actor cómico que goza de envidiable reputación en su país: el Sr. Valle.

Declamó con mucha gracia un monólogo titulado *Aldighiere Junior*, que le valió ser llamado al palco escénico en medio de nutridos aplausos.

Después se representó la comedia en tres actos, de

Brisson, *Rue Pigalle* 115, traducida literalmente al portugués.

Esta obra abunda en situaciones cómicas y está cuajada de chistes; la interpretación fué excelente, y la concurrencia halló agradable la velada: excusado es decir que *Rue Pigalle* 115, como comedia francesa del género ligero, es un sainete de color verde subido y cuyos chistes son picantes como guindillas.

El Sr. Valle hace un característico que mantiene en continua hilaridad al público; las Sras. Bárbara, Jesusina y Lucinda do Carmo y los Sres. Montedonio y Eloy compartieron con el Sr. Valle los aplausos que se les prodigaron al final de cada acto.

Lucinda de Furtado Coelho. No queremos hablar de la representación del drama de Zola, *Teresa Raquin*, sin encabezar las escasas líneas que le hemos de dedicar con el nombre de la inspiradísima actriz que desempeñó el papel de protagonista la noche del último lunes: no fué ya entusiasmo, sino locura, la del público que asistió á la representación; seguramente que el recuerdo de la artista portuguesa quedará en el ánimo de los que la admiraron al nivel, por lo ménos, de las mayores eminencias escénicas del mundo.

Lucinda de Furtado Coelho realiza en las tablas el pensamiento de Zola á la manera que un espejo retrata con exactitud absoluta las facciones de la persona que en él se mira; nunca nos han parecido más brutalmente realistas (y permitásenos la frase) las obras de Emilio Zola que cuando hemos visto una de ellas en la escena: en sus libros leemos su pensamiento; Lucinda de Furtado Coelho nos le hace ver.

¿Y el drama? ¿Y *Teresa Raquin*? Se necesita verdaderamente todo el talento de su autor, y todo el genio, toda la inspiración sin igual, todo el arranque artístico de Lucinda Simoes para que el público no se retire horrorizado, temiendo ser cómplice de lo que allí ante sus ojos sucede; sucesos trágicos y terribles que parecen verdad.

Se aplaudió como pocas veces hemos visto aplaudir, y parte en la ovación tuvieron también el señor Furtado Coelho y las Sras. Maria dos Doreas y Lucinda do Carmo.

Desde la última de nuestras revistas se han estrenado en LARA dos comedias, ambas en un acto y en prosa.

Ramos Carrion es el autor de la primera, titulada *La criatura*, y se estrenó la noche del beneficio del simpático actor D. José Rubio.

De nadie es desconocido el proverbial gracejo del autor de *La gallina ciega*; pero francamente diremos que en esta ocasión, si ha revelado lo que nadie puede desmentir, en cambio ha estado poco afortunado en la elección de asunto.

Enumerar los juguetes que se han puesto en escena con la misma fábula sería el cuento de nunca acabar.

Pero si el argumento no responde á la originalidad, que es el fuerte del Sr. Ramos Carrion, su *vis cómica* siempre es la misma, retozona, alegre y de saborillo francés, que es lo que ahora priva en nuestros teatros.

El desempeño que alcanzó el juguete *La criatura* fué notable, tanto por parte del beneficiado, que cada día descubre nuevos adelantos en el arte escénico, como por la de la Sra. Valverde y el Sr. Zamacois: el autor fué llamado al palco escénico dos veces consecutivas.

Los tiranos, original de D. José Estremera, es el título del segundo de los dos estrenos á que hicimos referencia: esta obrita no merece el nombre de juguete, sino el de comedia, y de buen gusto por cierto; en ella no pretendió su joven autor solamente hacer reír al público, quiso enseñar algo, hacer sentir... y lo consiguió.

No cesaremos de lamentarnos de que muchos de nuestros autores de moda agoten su sávia intelectual en asuntos frívolos, sin pensamiento alguno de trascendencia, sin más objeto que el de entretener al público con un puñado de chistes que ya van pareciéndose unos á otros á fuerza de abusar de ellos; no se diga que cada teatro tiene su público y que hay que contentar á éste con aquello á que está acostumbrado.

Las personas de gusto delicado saben apreciar siempre lo bueno, y prueba de ello es que *Los tiranos*

ha sido perfectamente acogida por el público de Lara, aunque esta comedia no es del género que allí priva.

¡Bien, Sr. Estremera! Siga Vd. por ese camino y no se arrepentirá seguramente; á ver si el buen éxito de su comedia logra animar á otros.

La interpretación de *Los tiranos* fué excelente; hablando de la compañía de Lara ésta es una frase de cajón.

La ALHAMBRA abrió sus puertas el domingo pasado, y la compañía (bastante numerosa por cierto) que ha organizado el Sr. Guerra inauguró sus tareas poniendo en escena *Una onza! La tela de araña y Iferoci romani*. La apertura de este teatro no se anunció por carteles, y esta circunstancia hizo que se advirtiera la primera noche escasa concurrencia.

La señorita Vivero, y los Sres. Sala Julien, Bosch y Sanchez fueron bastante aplaudidos: auguramos buenas entradas á la empresa.

PARAISO.

NOTICIAS VARIAS

Dice un notable escritor americano en un artículo que acaba de publicar en uno de nuestros colegas de allende los mares, que si los recursos naturales de América estuviesen completamente desarrollados podrían asegurar ampliamente la subsistencia á 3.000 millones de habitantes, número tres veces igual aproximadamente á la población que existe hoy en todo el globo.

Esto demuestra la fecundidad de aquel suelo y lo que de él puede esperar la humanidad.

Segun telegrama recibido el 16 por el Gobierno, son poco satisfactorias las noticias de la salud del general Jovellar, que estaba en cama con un fiebre palúdica y alguna otra complicación.

Deseamos el pronto restablecimiento de tan distinguido militar.

Después de pasar dos correos sin recibir el PERIÓDICO OFICIAL del gobierno del Estado libre y soberano de Oaxaca (México), hace dos días ha vuelto á visitarnos, lo que nos agrada, por su importancia, y nos alegraríamos que en Correos no sufriese muchos extravíos.

También recibimos ayer por vez primera el *Diario de Centro América*, de Guatamala, á quien saludamos cordialmente.

Leemos en *El Liberal* del día 15: «A 70 000 hectáreas de viñedo asciende la extensión atacada por la filoxera en la provincia de Málaga, sin que en la actualidad se verifiquen trabajos de ninguna clase para contener los estragos de la plaga. En el trascurso de tres años la producción vinícola en dicha provincia ha disminuido un 45 por 100.»

Nosotros agregamos: la langosta hace también grandes estragos en los campos de la Mancha, venida de Africa, y si pertenece al género *acridium vicarium* la agricultura española se halla amenazada de completa ruina.

Por otra parte, se han presentado recientemente varios casos fatales de trichina en Málaga, Cádiz y Valencia.

Traslado al Gobierno y á toda la nación: el Congreso internacional entomológico es de absoluta necesidad; lo reclama el instinto natural de la propia conservación.

PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y EXTRANJERO

	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid...	3,50 ptas.	6,50 ptas.	12 ptas.
Provincias.....	3,75 »	7 »	12,50 »
Extranjero.....	» »	15 »	25 »

PROVINCIAS ULTRAMARINAS Y REPÚBLICAS AMERICANAS.

Á PAGAR EN ORO.

Cuba y Puerto-Rico.....	» »	3 pesos fs.	5 pesos fs.
Filipinas y Repúblicas americanas.....	» »	3 »	5 »

La correspondencia se dirige á D. Jesús Pando y Valle, calle de Ruiz, 18, segundo, Madrid.

MADRID.—Imp. de Moreno y Rojas, Isabel la Católica, 10.